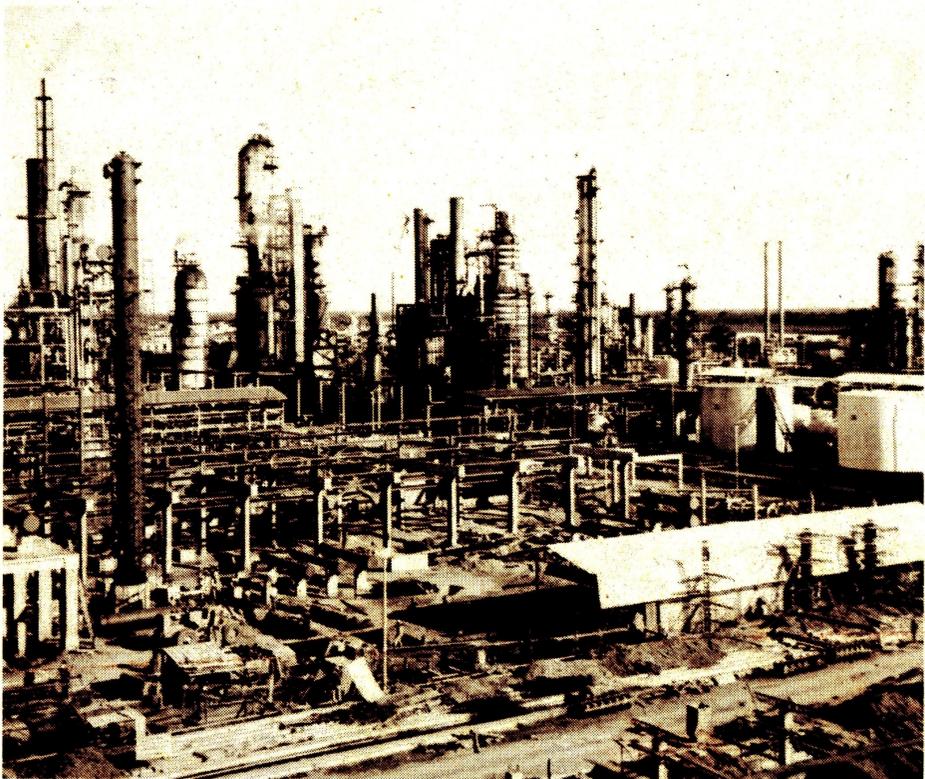


# Especial



Los años 60 comenzaron con la segunda modernización del complejo refinador. Ecopetrol



En el 2006 se puso en marcha la actualización de la Unidad de parafinas MEC. CEET

## Luego de un siglo, refinera de Barranca sigue con la llama viva

En un nuevo hito, el complejo industrial tendrá inversiones por cerca de \$3,2 billones para incorporar una nueva tecnología, y así ponerse a tono con la gestión ambiental.

**EL SECTOR** petrolero del país no duda en señalar, que a través de los 100 años de existencia de la Refinería de Barrancabermeja, el crecimiento de su infraestructura, así como el aumento en su complejidad tecnológica y capacidad ha ido a la par del desarrollo económico de Colombia.

La historia de esta planta industrial comenzó el 18 de febrero de 1922, cuando llegaron por el río Magdalena y en barcas, los primeros alambiques de leña, los cuales fueron traídos desde el municipio de Talara (Perú), procedentes de la Internacional Petroleum Company. Los equipos fueron instalados donde hoy se encuentran las oficinas de la Gerencia General. Las operaciones se iniciaron con una carga de 1.500 barriles día de crudo (bpd) y la entrega de cuatro productos.

Años más tarde, se cambió el viejo alambique por una de destilación con capacidad para procesar 10.000 bpd, que se consideraba su-

ficiente para el abastecimiento interno.

A mediados de los años 30, la Tropical Oil Co. construyó la nueva unidad de refinación para producir 13.000 bpd adicionales, por lo que la capacidad pasó a ser de 23.000 bpd. También se instalaron las plantas de arcilla y fenol, y se construyeron los tanques a la entrada de la refinería.

Al terminar la Segunda Guerra Mundial (1945) la ca-

“**Para los años 70 y 80, se realizó el montaje de los complejos de Polietileno, así como el de Alquilate de detergentes”.**

pacidad de refinación fue desbordada por el consumo interno de derivados, por lo que fue necesario importar combustibles procedentes de Aruba y Perú.

Además, se construyó la planta de lubricantes, y con el apoyo de la Foster Wheeler se realizaron trabajos de ampliación.

La década de los 50 estuvo marcada por la firma de la reversión de la concesión de Mares, con lo que nació la Empresa Colombiana de Petróleos (Ecopetrol), la cual suscribió un convenio de operación con la compañía Intercol, subsidiaria de la Standard Oil, el cual se prorrogó hasta 1961.

Además se subcontrató la modernización y ampliación de la refinería nuevamente con Foster Wheeler, trabajos que finalizaron en 1954, lo que permitió pasar de atender el 40% (25.000 bpd) al 70% (35.000 bpd) de la demanda interna. En ese año el consumo de combustibles en el país era de 52.800 bpd por lo que se im-

portaban más de 15.000 bpd de gasolina.

Los años 60 comenzaron con la segunda modernización del complejo, cuya transferencia de tecnología en refinación se hizo mediante la compra de licencias a las compañías internacionales por la utilización de los procesos de refinación. La carga pasó en 1963, de 38.000 bpd a 75.000 bpd en 1970.

Para los años 70 y 80, se realizó el montaje de los complejos de Polietileno en alianza con la Dow Chemical, y de Alquilate de detergentes con la firma japonesa Nigata. También, se hizo lo mismo con las estructuras para la producción de aromáticos y parafinas.

Además, inició operaciones la unidad de Balance y las plantas de Etileno II y Polietileno II. Y arrancaron las nuevas plantas de ácido y de Tratamiento de Aguas Residuales Industriales (PTAR).

En los 90 entró en operación la unidad Cracking, y

el complejo alcanzó una capacidad de 220.000 bpd. Para 1995 se estructuró un nuevo plan de desarrollo que contempló la construcción de plantas de hidrotamamiento y otras unidades complementarias de tipo ambiental.

Con el cambio de siglo, se dio paso al plan para el mejoramiento de la calidad de los combustibles mediante la construcción del proyecto de Hidrotamamiento. En el 2006 se puso en marcha

“**En la década de los 50 se reversó la concesión de Mares, y nació la Empresa Colombiana de Petróleos (Ecopetrol)”.**

el proyecto de Actualización Tecnológica de la Unidad de parafinas MEC (Metil Etil Cetona).

En 2012 entraron en funcionamiento las unidades de Hidrotamamiento de Combustibles, y fue inaugurado el Centro de Optimización de la Refinería a un costo de US\$130 millones. Además, entre 2013 y 2015 fueron modernizados los servicios industriales. Y a finales de 2018 la refinería inició entregas de gasolina en 150 partículas por millón (ppm) de azufre, y en 2019 el contenido ya era de 100 ppm.

Para los últimos dos años (2020 y 2021), la pandemia no fue obstáculo para el desarrollo de obras de modernización como la actualización tecnológica de la PTAR, y proyectos relacionados con la disminución en los niveles de azufre como la nueva formulación del catalizador y la unidad de crudos, entre otros.

Así, la refinería de Barrancabermeja, al celebrar su primer siglo, y en un nuevo hito realizará inversiones por cerca de \$3,2 billones entre 2022 y 2024 con énfasis en la gestión circular del agua, la reducción de las emisiones de gases efecto invernadero y continuar con la mejora en la calidad de los combustibles, la incorporación de nuevas tecnologías y energías renovables, el desarrollo de hidrógeno, captura, uso y almacenamiento de carbono, y soluciones basadas en la naturaleza, entre otros. ☺